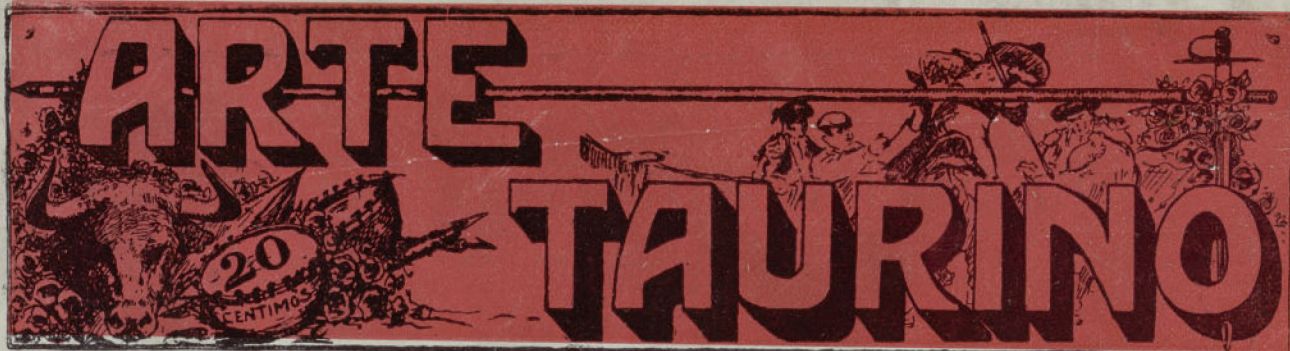


ARTE TAURINO



Año V

Madrid 21 junio 1915.

Núm. 99



JUAN BELMONTE

Noticias y Comentarios

¡LOOR A BELMONTE!

¡Aquello se destacó grandemente de lo vulgar!

¡Aquello fué magistral, estupendo, maravilloso, divino!...

El público estaba de uñas con el trianero. Todo el público, no; pero sí la mayoría. ¿Por qué? Pues porque las localidades del hermoso circo taurino de Vista Alegre habían sufrido un considerable aumento sobre los precios ordinarios por torear el fenómeno de los fenómenos Juan Belmonte, quien—según rumores, justificados o injustificados—cobraba por su trabajo el *oro y el moro*.

—¿Y quién es Juan Belmonte?—se preguntaban unos a otros los aficionados bilbaínos.

Muchos *inteligentes* ya lo sabían de un modo muy cierto. Juan Belmonte es un suicida—decían—. En su toreo no esperéis arte, ni ciencia, ni sabiduría taurina. Es un *trompo* toreando, se lía a puñetazos con los bichos, es un loco; un suicida, nada más. Si algún lance, algún quite, algún pase le resulta bien, es pura casualidad.

En Bilbao sólo tuvo ocasión de presentarse una vez de novillero. Al "respetable" no disgustó su labor aquella tarde, pero tampoco llegó a entusiasmarle.

Bajo estos malos auspicios hizo su debut Belmonte como matador de toros en la invicta villa de D. Diego el día 24 de junio de 1914, alternando con *Cochero* y *Mazzantinito* en la lidia y muerte de seis toros de D. Matías Sánchez, antes de Trespacios.

Media Plaza iba provista de grandes pitos para amenizar con sus sonoras notas el supuesto fracaso del misterioso Belmonte.

La lidia de los dos primeros toros se deslizó sin grandes cosas. Pero salió el toro tercero, un bo-

nito cornúpeto, ensabanado, bien armado y muy relleno de carnes. Este era el toro de Belmonte.

El bicho se encampanó con aire amenazador y dirigió al debutante una mirada compasiva. La catástrofe se avecinaba. Los pitos iban a hacer su majestuosa aparición.

Pero Belmonte—como por arte de encantamiento—se transformó completamente, y con un estilo inimitable lanceó de capa a la verónica artísticamente, colosalmente, maestramente.

Luego remató dos quites con otras tantas medias verónicas magistrales... y la Plaza crujió de entusiasmo, de delirio, de locura.

El fracaso huía a pasos agigantados. El dios Exito hacía su hermosa aparición.

Juan desplegó su muletilla. La expectación y la emoción en el público eran grandes. Comenzó su faena con un pase estupendo, estupendo por lo valiente y lo artístico; a éste siguió otro mejor; después dió otro aún más intenso... y así continuó, cada vez más cerca, más valiente, más artista.

Dió un pase natural que no habrá nadie que lo mejore. ¿Y aquel de pecho? ¿Y aquel otro en redondo y de rodillas?...

El triunfo fué completo, definitivo. El público, ebrio de entusiasmo, loco, delirando verdaderamente, pidió música, y la banda amenizó brillantemente la faena más incommensurable que se puede ejecutar ante un toro de respecto.

Belmonte se metió justamente al público en el bolsillo. Y los de los pitos no tuvieron más remedio que tragarse disimuladamente sus sonoros instrumentos.

Y es lo que decía en su revista el inteligente y graciosísimo cronista bilbaíno *Desperdicios*: "El tragarse los pitos es lo de menos; lo malo viene luego"...

Belmonte el trágico, Belmonte

el misterioso, triunfó en toda la línea. Belmonte no era un suicida. Belmonte era un maestro. Belmonte es el llamado a regenerar el toreo con su inmejorable escuela clásica. rondeña, con su hermoso estilo de torear, que no admite trampa ni cartón.

¡Bendito sea el 24 de junio de 1914! ¡Bendito sea también mil veces Belmonte, el más grande de los toreros, el más artista, el más emocionante!

¡Aquello se destacó grandemente de lo vulgar! ¡Aquello fué magistral, estupendo, maravilloso, divino!...

CHIQUERO.

Bilbao, junio 1915.

Palma de Mallorca.

Entre la afición palmerana reina grandísimo entusiasmo para la corrida que ha de celebrarse el día 4 del próximo mes de julio, en la que, como dijimos, está anunciada en esa el afamado príncipe de la tauromaquia Juan Belmonte, *Torquito* y *Cochero*.

Los toros que se lidiarán son de la acreditada ganadería de Salvador García Lama.

Desde hace algún tiempo se viene acariciando la idea de constituir en esa de Palma una nueva Plaza de Toros en el ensanche de esta ciudad.

Los planos para dicha Plaza se hallan terminados. Esta será capaz para 16.000 personas, y reunirá toda clase de comodidades.

Seguramente la nueva Plaza se inaugurará en abril del próximo año.

Los aplaudidos espadas Alfonso Cela *Celita* y Juan Cecilio *Punteret* matarán seis buenos mozos de Bañuelos en Pontevedra el día 8 de agosto.

LAS CORRIDAS DE GRANADA

PRIMERA CORRIDA

3 junio.

Con un lleno hasta la bandera se celebró la primera corrida de las tres que componían la serie. Lidiáronse toros de D. Vicente Martínez, que los pasaportaron Gaona, Belmonte y *Saleri II*.

El ganado, mansurrón; así es que está dicho todo en la presente ocasión.

Gaona, como ya queda dicho más arriba, tomó parte en esta corrida. Belmonte se llevó al público de calle por su valor, su arte y clasicismo. ¡Señores, qué manera más emocionante de torear de capa! Gloria pura. A su primer toro le toreó, tanto de capa como de muleta, de una manera asombrosa, y, entrando superiormente, recetó una estocada de esas de "no te menees". (Ovación grande.) En su segundo no pudo lucirse tanto porque su enemigo era un "respetable" buey poco manejable. Juan estuvo valientísimo, eso sí, e inteligente también. ¡Como que sabe ya poco la criatura! De un pinchazo y una buena estocada dió al traste con la vida del manso. (Muchas palmas.)

Saleri II gustó muchísimo. Banderilleó al tercer toro de ole con ole; con el engaño realizó una faena lucida, de torero enteradito, y con el pincho se nos reveló como un gran matador. Despachó a su primero de una colosal estocada tras una "señora" faenaza de muleta. (Ovación y oreja bien ganada.) Al último de la función lo trasteó con brevedad y valentía, pasaportándolo de una estocadilla caída. En este toro demostró mucha voluntad el íntimo de Romanones, y por eso se le tocaron las palmas en abundancia.

SEGUNDA CORRIDA

5 junio.

Segunda corrida y segundo entradón, y la Empresa encantada de haber nacido...

Los toros de Santa Coloma fueron bravos y nobles; hicieron una pelea muy igual y muy digna de encomio.

Gaona también actuó en este festejo.

Joselito, «Maravilla», toreó vistosamente, adornándose de veras y alborotando a la gente.

¡Cómo toreó de capa! ¡Y cómo con la muleta! Superior, señores míos; tuvo una tarde completa.

De un pinchazo y una media pasaportó a su primero. Ovación y oreja al canto y entusiasmo verdadero.

En su segundo quebró tres pares de banderillas colosales, que de gusto no produjeron cosquillas...

Luego, con el trapo rojo, ¡lo que se lució el artista! Arte, valor, gracia, salsa, mucha inteligencia y vista.

Los olés y los aplausos no cesaron un momento, y a estas fechas todavía yo emocionado me siento.

De cómo mató al buró nadie pudo tener queja, pues le obsequiaron después con una ovación y oreja.

A todo esto hay que hacer constar que Joselito salió a torear contra la opinión de los médicos por la inflamación que sufría en una pierna de resulta de un achuchoncillo recibido en Málaga en tardes anteriores. Esto se llama vergüenza torera por aquí, en Granada...

Belmonte, ¡por vida del, estuvo algo desgraciado; no obstante, tuvo momentos buenos, que se celebraron. Dió unos lances estupendos, aunque pocos; pero, vamos, en los que dió puso a prueba su valor acreditado. Con la escarlata también dibujó unos muletaos que, en totalidad, señores, a la gente le gustaron.

Tercera corrida.

7 junio.

Lleno número tres, y vamos viviendo. Los toros, bueyes.

Gaona toreó como las tardes anteriores.

Joselito se adornó mucho en quites en su primero, muleteándole con lucimiento. Entró a matar y le dejó una estocada, que bastó. (Ovación y oreja.) En su otro toro le pintaron bastos y no hizo nada notable. Debíó de notar cansancio y molestia en la piedad inflamada, lo cual que dice mucho en favor del artista.

Belmonte, colosal toreando de capa y de muleta; un verdadero asombro. Con el estoque, más que asombroso. Mató a su primero de un volapié colosal. (Ovación y petición de oreja y rabo del toro. ¡El toro entero se merecía!) A su segundo lo entregó a las mulas de dos pinchazos buenísimos y una estocada monumental. (Ovación y petición de oreja.) Salió en hombros.

ALCALAREÑO.—Este joven matador de toros, que es un valiente, no hizo mal papel entre sus compañeros, hasta el punto que le concedieron la oreja del primer toro, y en el otro la ovación que le dieron debió oírse en Nueva York, pues mató al bicho de una estocada superior. ¡Vaya si mata el hombre! Y nada más por hoy.

CORRESPONSAL.

NOVILLADA DEL CORPUS EN JAEN

Ante numerosa concurrencia, pero sin llegar al lleno de la Plaza, se celebró en esta capital del *Santo Rostro* la primera novillada formal de la temporada.

En ella se lidiaron reses de Miura, que en conjunto cumplieron y dieron algún destello de excelente bravura, siendo su presentación un tanto desigual. "Miracielo", berrendo en colorado, fué bravo en varas, llegó hecho un *ladrón* a banderillas y algo descompuesto a la muerte; "Primero", colorado, ojo de perdiz, mansurrón en los dos primeros tercios, cumplió en el trance final; "Pimiento", retinto, bravo; "Vinatero", cárdeno, oscuro, bravo y suave; "Capachuelo", colorado, bravucón en varas, descompuesto en palos y cumpliendo en el último tercio; "Notario" castaño, algo blandó, empezó codicioso y terminó mansurroneando.

Lidiados en el ordencitado, aceptables por funeo y su lámina y presentación el primero y tercero; los demás, escasamente terciados.

Para estoquear estos bichos fueron contratados Esquerdo, *Cuatrodedos* y Marquina.

Esquerdo, sin adornos, estuvo eficaz con el capote, sobre todo al poner los toros en suerte para banderillas, en cuya suerte anduvieron de cabeza todos los subalternos. Sobrio con la muleta, estuvo valiente con el estoque, derribando a sus toros con brevedad

y buen estilo, y obteniendo, por aclamación, la oreja del primero. Es el fuerte de Esquerdo, la hora de matar.

Cuatrodedos lució algo más en su trabajo de capote y muleta, pero *lució* también una buena dosis de *prudencia* al clavar el estoque. ¡Caray qué miedo!

Marquina es un muchacho que trajo buena voluntad, y ya la demostró banderilleando sus dos toros. En cada uno de ellos puso un excelentísimo par. En lo demás, completamente verde. Creo sinceramente que este diestro tiene su porvenir como banderillero.

Para terminar, merece mencionarse el trabajo del picador Santaclara, que por negligencia de los demás montados tuvo que hacerlo todo en *casi todos* los toros de la corrida.

Fué un trabajo de los que acreditan a un picador, tanto por su buena voluntad como por la manera de llegar derecho al toro.

La Empresa, escatimando picadores y caballos, presentando un servicio detestable, contribuyó, sin pensarlo, al éxito del citado Santaclara.

De los demás coletas que pisaron el ruedo, sólo diré que abarataron el pánico.

¡¡Tal cantidad traían!! ¡¡Oh, los miuras!!

DON JUANITO.

✻ ✻ PALMA DE MALLORCA ✻ ✻

GRAN BECERRADA A BENEFICIO DE LA CRUZ ROJA DE PALMA

7 de junio.

Ayer se celebró la tan anunciada becerrada a beneficio del dispensario de la Cruz Roja de Palma de Mallorca.

La Plaza se vió muy concurrida, principalmente en los palcos de sombra, los cuales estaban atestados de bellas y elegantes señoritas de Palma, y en el tendido de sombra, que había bastantes apreturillas, y regular concurrencia en el tendido de sol.

El palco presidencial estaba adornado con emblemas de la benéfica institución.

Al aparecer las bellas y lindas presidentas, a las que la mantilla realzaba su elegante hermosura, el público las recibió con una salva de aplausos.

Indicaremos los nombres, los cuales garantizan la propiedad del adjetivo: señoritas Catalina Zaforteza y de Villalonga, Luisa Rovira y Orlandis, Catalina Sureda y Fortuny, María de los Dolores de Villalonga y Cotoner y María Teresa Fúster y Valiente.

Les acompañaban las distinguidas señoras Cotoner de Villalonga y San Simón de Coll.

Amenizaban el espectáculo dos bandas de música: una la banda militar y la otra la banda de Misericordia, de Palma.

Los becerras fueron bastante bravos, principalmente el segundo y cuarto; los dos restantes eran exactamente que dos cabritos, sin malicia y sin poder alguno.

Los lidiadores estuvieron todos bastante bien y se distinguieron, entre ellos, Eduardo Pagés, Melchor Hull, y el principal de todos, el más valiente, el de más serenidad, fué Paco Homs, fenómeno mallorquín para toda clase de sports, como patinaje, football, etc., etc.

Hizo Paco Homs una faena bastante bien con la capa.

Clavó un par de banderillas de lujo de rechupete; pero al herir estuvo algo desgraciado.

La presidenta regaló un bonito objeto a cada matador.

Un banderillero llamado Antonio Hompart, al intentar clavar banderillas, recibió un fuerte batacazo, que por casualidad no fué de mucha importancia.

Más vale así, Sr. Hompart, y enhorabuena.

El *Tortillo*, que ayudaba a la lidia, lucióse por lo bien que estaba al quite; pero al saltar la barrera del toril ésta la encontró abierta, sufriendo una caída, y como el toro se metía con él, fué cerrada la puerta con tal fuerza, que le cogió una pierna de muy mala manera, teniendo que ser conducido en hombros a la enfermería.

Varios espectadores regalaron a Paco Homs una magnífica puntilla.

BANDERILLAS.

ARTE TAURINO

V año. Madrid 21 de junio de 1915.—2.ª época.—Núm. 99.

Redacción y Administración: GENERAL PARDIÑAS, 6.—Tel.º 2.843.

DIRECTOR-PROPIETARIO
D. Fernando Porset.
(Cachete.)

Toda la correspondencia al Director
Apartado de Correos 85.

LAS TRAGEDIAS DEL TOREO.—“PEPE-HILLO”

... Fué en la época romántica y dorada del toreo...
Fué en la época en que los hombres eran lidiadores, no por afán de lucro —¡plebeyo afán!—, sino por ansias de gloria. En la época en que se corrían toros grandes, grandes, y los toreros cobraban sueldos pequeños, pequeños...

Fué en la época en que los hombres eran más bravos, más fuertes, más *hombres* que los de ahora; en la época en que los lidiadores exponían su vida audazmente, esperando por toda recompensa una amorosa mirada, una dulce sonrisa de mujer...

¡Pepe-Hillo!!

Hubiéraisle visto pasear su tipo jacarandoso y gentil, de hombre guapo, por entre las gentes que en las noches estivales discurrían por los amplios paseos de la corte; hubiéraisle visto lucir gallardo y jaquetón su airosa esbeltez, su innata gracia; hubiéraisle visto jugarse gallardamente, impasiblemente la vida cada tarde, ante las astadas fieras, mientras sonreía, y hubiérais conocido el prototipo del ideal torero legendario y fantástico hecho carne...

¡Pepe-Hillo!!

¡Hombre sereno, despreciador de su vida, como viejo gladiador en la arena del circo, galante, bravo, fuerte...! ¡Hombre de la época romántica del toreo...!

¿Cómo fué?

No lo supo. ¿Dónde? No recordaba. Y, sin embargo, él conocía aquel rostro fino, breve, ovalado, de piel suave y rosada, de labios rojos é incitantes, de ojos negros, negros, negros, fieros, moros...

Pepe-Hillo se acercó a ella: Era en la mañana de un ardoroso día de mayo. Había un rojo sol de fuego que se incendiaba en el espacio claro, luminoso, transparente y azul. Un calor bochornoso caía sobre la tierra, y una ráfaga de viento feble corría de vez en cuando enfrescando el ambiente.

Pepe-Hillo se acercó a ella, a Julita Cortés.

Se hallaban en uno de los patios de la vieja Plaza madrileña, en uno de los corredores desde los que se presenciaba el apartado de los toros para las corridas... Abajo había ocho buenos mozos, ocho toros corpulentos, de largos y finos pitones...

Pepe-Hillo, mansa, suavemente, dejó caer en el oído de Julita unas amorosas palabras. Pero ella pareció no oírle. Y *Pepe-Hillo* volvió a decirle ternezas con idéntico resultado.

De pronto recordó... ¡Ah, sí! Ella había sido su compañera en un viaje que en la incómoda diligencia hiciera no hacía mucho tiempo.

Recordó que casualmente se dirigían los dos a Osuna; él para torear una corrida, ella para ver las fiestas solamente. Recordó también que había tenido intención de brindarle la muerte de un toro estoqueado por él. Y que como se



Pepe-Hillo, torero de la época romántica del toreo, que perdió su vida por un rasgo de pundonor.
¡Aquellos tiempos...!

lo anunciase, ella se opuso terminantemente a ello. —Decidió ahora recordarla este recuerdo. Ella sonrió levemente. Y con una grave picardía dirigió rápida la vista abajo, adonde estaban los ocho toros que habían de lidiarse aquella tarde.

Había uno grande, grande, mucho más que los restantes. Tenía los pitones más largos, más finos,



La cogida de *Pepe-Hillo*, el torero galante, generoso, despreciador sereno—como un Cid—, de la vida; como dijo el poeta...

Dibujos Dalmau.

más brillantes... Era más que toro, un monstruo... El vaquero, que era quien designaba entonces el orden en que las fieras habían de correrse, no sabía qué lugar había de designarle; hallábase perplejo... Y decidió que los mismos espadas lo designasen. Preguntó en alta voz:

—¿Quién *quíé* matá al *Barbúo*?

Nadie respondió. Era mucho toro el *Barbudo*.

Pepe-Hillo, en animada conversación con Julita Cortés, ni siquiera le oyó. Y el viejo vaquero repitió la pregunta:

—¿Quién *quíé* matá al *Barbúo*?

Julita le dijo a *Pepe-Hillo*.

—¿No ha oído usted?

—No; ¿qué?

Que dice el vaquero que quién quiere matar al *Barbudo*...

Saltó rápido *Pepe-Hillo*:

—¡Eh!, vaquero, apárteme el *Barbudo*. Yo le mato.

Julita Cortés, la bella manola, sonrió satisfecha: Tendió su mano enguantada y breve a *Pepe-Hillo*, y le dijo:

—Ya sabe: Esta noche a las diez le espero en mi reja...

Pepe-Hillo sonrió satisfecho también. *Pepe-Hillo* no sospechó que acababa de firmar su sentencia de muerte.

Fué manso *Barbudo*. Y cuando finado el tercio de banderillas sonó agudo el clarín, y *Pepe-Hillo* cogió el estoque y la muleta, corrió por toda la Plaza un escalofrío de terror, de presentimiento trágico. *Pepe-Hillo* se colocó bajo el palco de Julita Cortés, la brindó la muerte del toro y se dirigió a éste...

Sonó un clamoreo de horror. La muchedumbre lanzó un grito bárbaro, un aullido de terror formidable...

Y aquella noche *Pepe-Hillo* no fué esperado por Julita Cortés, porque el toro *Barbudo* le había, ciega y furiosamente, partido el corazón.

... Fué en la época romántica del toreo...

Fué en la época en que los hombres se jugaban serena y gallardamente la vida por una sonrisa o una mirada de mujer.

LUIS NAVARRO.

Valladolid junio 1915.

NOVILLADAS EN BILBAO

La del día del Corpus Christi

3 junio.

Sin tener en cuenta los organizadores del festero taurino de hoy—metidos a empresarios por una sola vez—la festividad del día, nos *sirvieron* en esta tarde una modesta novillada, sin picadores, de las llamadas económicas, divididas en dos partes, a cual peores.

Lidiáronse en la primera parte cuatro novillos de D. Juan Terrones, por Domingo Uriarte *Rebonzanito* y Julián Gastañaga, éste debutante, y en la segunda tres bichos de la misma ganadería por los también debutantes Isidoro García *Jaro*, Alejandro Endemaño y Benigno Iriarte, todos vizcaínos. ¡Pero señores!... ¿De dónde salen tantos *toreros*?

Los siete cornúpetos fueron pequeños pero nobles y se dejaron torear como los *diestros* quisieron, mejor dicho, como los *siniestros* pudieron.

Rebonzanito quedó mal en su primero y superior de verdad en su segundo, del que cortó las dos orejas.

Gastañaga fracasó en sus dos toros.

Jaro demostró valentía y algo de arte en su novillo.

Endemaño e Iriarte son dos nulidades. Ambos "fenómenos" hicieron realmente el ridículo y recibieron los tres avisos por no poder dar muerte a sus enemigos respectivos en el tiempo reglamentario.

De los peones sobresalieron notablemente entre sus compañeros *Ocejito III*, hermano menor de la dinastía de los Ocejos, y Serapio Aranguren, hermano del malogrado novillero bilbaíno *Julianito*.

La de los «Niños Sevillanos»

6 junio.

Con una tarde magnífica y media entrada, lidiaron este domingo seis novillos de D. Andrés Sánchez, procedentes de la ganadería de los señores Arribes Hermanos, de Sevilla, los fenómenos del porvenir José Blanco *Blanquito* y Manuel Belmonte.

El ganado, pequeño pero bien armado, resultó bravo en todos los tercios y acometió con voluntad a los picadores, de los que aceptaron 22 puyazos, causaron seis caídas y *liquidaron* dos pencos. Hay que hacer excepción del novillo lidiado en tercer lugar, el cual, además de ser un pájaro de cuenta por sus malas *ideicas*, fué condenado a fuego por su excesiva mansedumbre.

Blanquito estuvo hecho un valiente toda la tarde, trabajador a más no poder y demostrando saber lidiar lo mismo novillos nobles que marrajos.

Si con el capote hizo cosas de mérito, otro tanto ejecutó con el trapo rojo. Banderilleó y mató con gran valor, y a veces con suerte, y fué constantemente ovacionado por el público, al realizar las faenas

que ejecutó en sus tres toros. ¡Si el niño sigue así, va a ser otro fenómeno!

Belmontillo, al rematar un quite a su primer enemigo, resultó cogido y volteado, pasando a la enfermería en brazos de las asistencias.

Salió al poco rato del taller de reparaciones repuesto ya del golpe. Al comenzar a muletear a su primer bicho recibió un golpe tremendo en la barbadilla, y ya desde este momento se desconfió grandemente, por lo que su labor con la flâ-mula y el pincho no fué nada recomendable.

Pero el chaval se desquitó con creces en sus novillos siguientes, toreando, pasando de muleta y matando superiormente, tocando la música en su honor al muletear al novillo que cerró plaza, y cortando las orejas de los dos últimos cornúpetos suyos.

El personal subalterno, muy bien. Únicamente el puntillero descompuso

el cuadro, no acertando a rematar los toros.

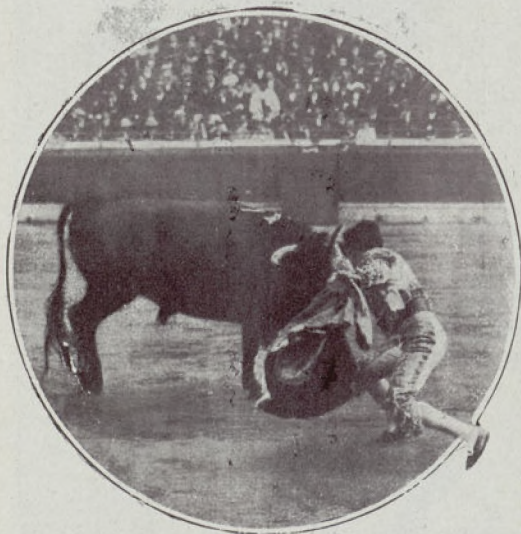
Blanquito y Belmonte II, al terminar la corrida, salieron en hombros de los "capitalistas".

El tiempo fué bueno y espléndido, asistiendo a la corrida lo más selecto de la afición bilbaína.

CHIQUERO.



Belmonte en un pase de rodillas.



Blanquito rematando un quite.



Belmonte en un pase de pecho. Fots. *Espiga*.

NOTICIAS

Con motivo de las fiestas de San Pedro y San Pablo se celebrarán en Burgos tres corridas de toros en los

días 27, 28 y 29 de junio, por los diestros Rodolfo Gaona y Juan Belmonte; ganadería de Saltillo; la segunda, novillos de Tertulino Fernández, para *Ale* y *Fortuna*, y la tercera, para Gao-

na, *Celita* y Paco Madrid, con toros de Pablo Romero.

Léase "Arte Taurino", 20 cts.

MADRID.--12.^a DE ABONO

Toros de D. Félix Gómez.—Matadores: «Bombita», Martín Vázquez y «Celita».

20 junio.

Una hora antes de empezar el festejo, tuvimos otro de de ciclón, lluvia y tormenta. A las cinco, el cielo se compadeció de los aficionados a la fiesta nacional, despejó hasta el punto de salir el sol y se verificó la corrida que por poco se *agua*. La entrada buenecilla.

Como por exceso de original no disponemos de mucho espacio hay que comprimirse, de forma, que al asunto de-rechitos.

«Bombita». —¡Oh, remoquete glorioso e inolvidable!—Dió unos capotazos buenísimos y con mucha valentía al primer bicho de la tarde. (Olés y palmas.) En quites estuvo Manolo trabajador y lucido. Con la muleta no malgastó el tiempo; pocos pases aceptables y de castigo, para un pinchazo bien señalado. (Palmas.) Otro pinchazo mejor que el anterior. (Mas palmas.) Media estocada buena, y como final una sin soltar y tres intentos. Como el cuarto toro no se prestaba ni poco ni mucho a que le torearan, Bombita desistió de capotearle, con el visto bueno general, y pronto nos convencimos todos de que el bicho era cobardón y «olía» a buey hasta el extremo de que fué condenado al rico tuesten, *baile* que de sobra lo conocen los criadores de reses bravas ¿...? De Colmenar. ¿Verdad, señoritos míos? Al manso «perdió» le parearon muy requetebién los buenos banderilleros Pala y Pataterillo (Palmas a ambos, oyendo muchas más el «delgadito» Pala.) Manolo Bomba se fué al regalito y tras pocos pases le arreó media supericrísima, estocada que hizo rodar al manso sin puntilla. (Palmas, menos de las que en realidad merecía. ¿Por qué?)

Vázquez se abrió de capa al segundo colmenareño y le obsequió con unos lances para ponerle en condiciones de que los montados actuaran. En quites Celita. Curro Vázquez encontró a su enemigo muy manejable, pronto y bravo. Lo muleteó con brevedad, matándolo de una estocada delantera, caída y atravesada, ¡se le fué la mano! Y de otra lo mismo, de un intento y un descabello. —¡Veinte en bastos!... (Palmas al toro.)

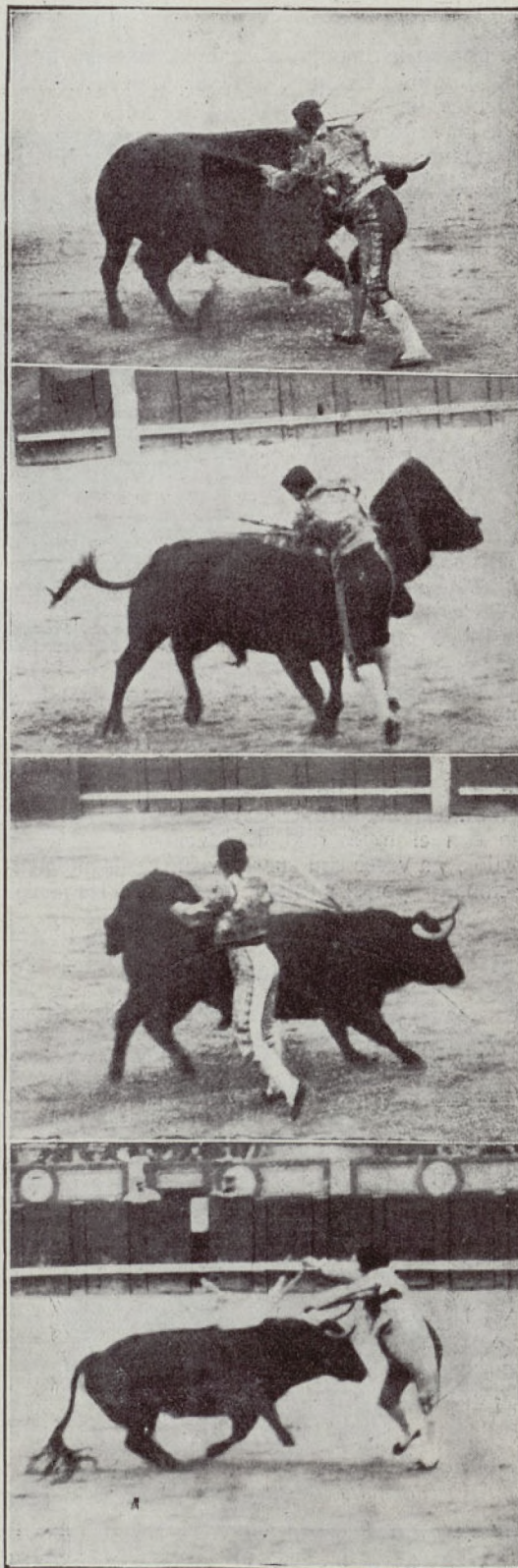
La quinta fiera era un torazo con todas las de la ley, a la que Vázquez la dedicó unos estimables percalinazos, rematándolos arrodillado. (Palmas.) En quites se adornó el hombre. (Palmas.)

Salió a matar retirando, retirando «pelmazos». Dió buenos pases por alto y otros de castigo, haciendo doblar bien al toro. (Palmas.)

Entró a matar colosalmente, arreando una estocada superior, contraria, que mató instantáneamente, saliendo cogido y con toda la pechera rota. ¡Valiente! (Ovación grande, petición de oreja y vuelta al ruedo. ¡Valiente, repito!

Celita. —Al tercer toro le capoteó con más voluntad que lucimiento; bien es verdad que el bicho se revolvía mucho. En quites Alfonso se portó oportuno y lucido por lo que le tocaron las palmas. La lidia se llevó al revés, y el no continuó a la «disposición de ustedes». ¡Vaya una capeal! Mal pareado el morito pasó a poder de Celita que solito, y decidido, se dedicó a muletear, no haciéndose pesado. Igualado el toro, le arreó una entera, bien aministrada, un poquitín pasada. (Ovación.) Descabelló a pulso al primer golpe. (Ovación y vuelta.) Al último toro, el simpático Cela, lo toreó por verónicas bastante bien. (Palmas.) En las «quitaduras» siempre voluntarioso y adornado. El toro tomó asco a los caballos y con tres varas le banderillaron con las frías, debiéndole foguear. ¿Por qué no se hizo esto, señor Presidente? El público sin enterarse. Celita trasteó a la fiera con valentía, y a la primera igualada dejó un pinchazo bueno. (Palmas.) Luego sacudió media estocada corta bien colocada. (Palmas.) Un pinchazo leve, otro y acabó el asunto de un certero descabello. (Palmas.)

CACHETE.



Bombita en el primero.—Vázquez en la gran estocada al quinto.
Celita pasando de muleta al sexto.—El incommensurable Pala banderilleando al cuarto. Fots. Rodero.

MADRID: BECERRADA DE LOS SASTRES

Una de las becerriadas más populares que anualmente se celebra en los madriles, es la que ha organizado la Sociedad de sastres *La Confianza*.

La que se verificó ayer estaba dedicada a las modistas madrileñas, y una buena representación de estas angelicales criaturas dieron realce al espectáculo presidiendo el mismo; y, ¡vaya una colección de caras bonitas y cuerpos gitanos que se «traían» las tonterías de niñas que ocuparon la primera fila de la maseta del toril! ¡¡Celestiales!! Se lidiaron seis becerros de los hijos de L. Martín Muro, de Cadalso de los Vidrios. Los tres animalitos primeros, francamente, más bien parecían del Bazar X que de esos Cadalsos; tres juguetes. Los otros tres fueron más grandecitos, pero no mucho. De bravura, bueno gracias; ¿y ustedes?

El primer espada, un tal Antonio Esteban *Madrileño*, demostró co.: la muleta: saber algo de que se hacía.

Mató al insignificante becerrete de una estocada atravesada, pero entrando *casti, casi*, como Vicente Pastor. (Ovación.)

Gavira II se lució mucho con el engaño. Dió pases de rodillas, de molinete y otros adornadillos y tal. ¡Bien, pollo! Con el pincho quedó peor que pegando unas mangas. Para matar al torillo empleó media estocada delantera, un pinchazo, media en la barriga y media ladeada. (Palmas de los del gremio y pitos de los no agremiados.)

Castillo; también este muchacho agradó a la parroquia muleteando; pero con el sable, se lió a pinchazos tomando al becerro por acerico y haciéndole cada ojal en la piel. ¿Es esta su especialidad? Tome nota su maestro.

Americano. Amigo mío, Dios no le llama a usted por el camino de la torería; dedíquese a hilvanar mangas o a planchar pantalones; pero nunca a dárseles de torero. Ayer hizo usted el ridículo entre sus compañeros; perdió usted los papeles y hasta las zapatillas en diferentes ocasiones. Como se dedique usted al toreo va a ganar menos dinero que hilvanando pruebas; y conste que nosotros a las pruebas nos remitimos...

Paquito Martín, es un nene postinero que ayer mañana hizo el *Silvela* ante los dos toros que se comprometió a matar. ¡Pero cuanto *chalo* hay en este mundo! ¿Que cómo despachó sus toros? Como... pudo.

Bregando se distinguió un tal Manuel Casado Tello; ¡eres mucho artista, joven! pero déjate el traje de luces y viste el uniforme del Círculo de la Unión Mercantil, que más cuenta te tendrá.

Un tal Felipe—y no el Hermoso precisamente—si no García, clavó un buen par de banderillas. Tú llegarás a... ser un buen sastre.

Mariano Merino dirigió la lidia con Gregorio Garrido, trabajando más que todos los diestros juntos en una noche de vela...

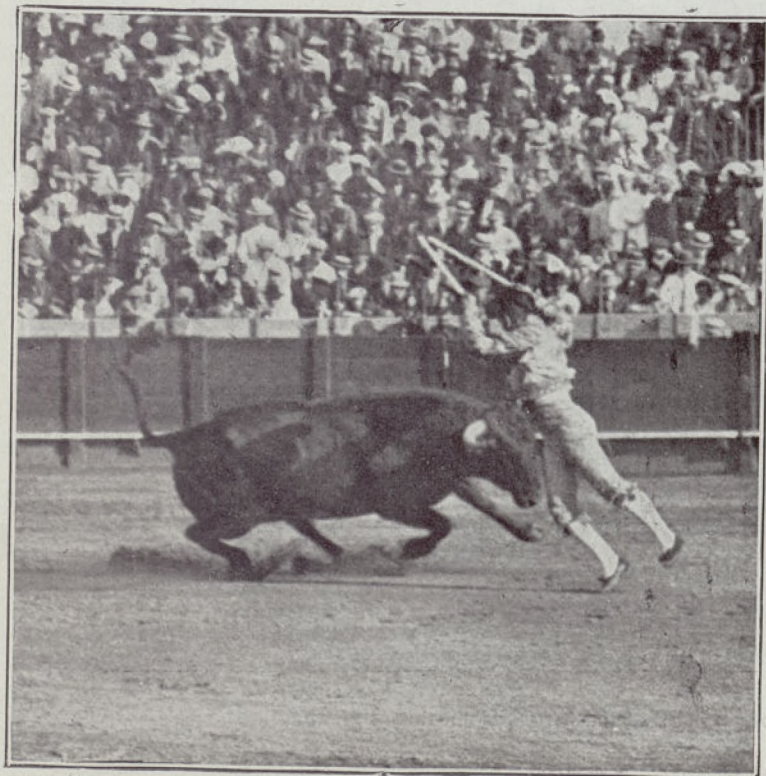


Salida del batallón de toreros. — Las presidentas y tres momentos de la lidia.



Nadie puede dudar de que el simpático diestro *Bienvenida* es un buen torero, un gran banderillero y un excelente matador de toros. Estas apreciaciones nuestras coinciden en un todo con la respetable opinión del inolvidable maestro *Dulzurás*, el cual, en uno de sus interesantes libros, *Toros y Toreros*, hablaba así de Manolo Megías:

"Repito que se trata de un torero que conoce el arte clásico y que además tiene espíritu de innovador y ha querido resucitar suertes olvidadas y fundamentales en el toreo, por lo que el público le colocó, en muy poco tiempo, en el decoroso lugar a que él, con su

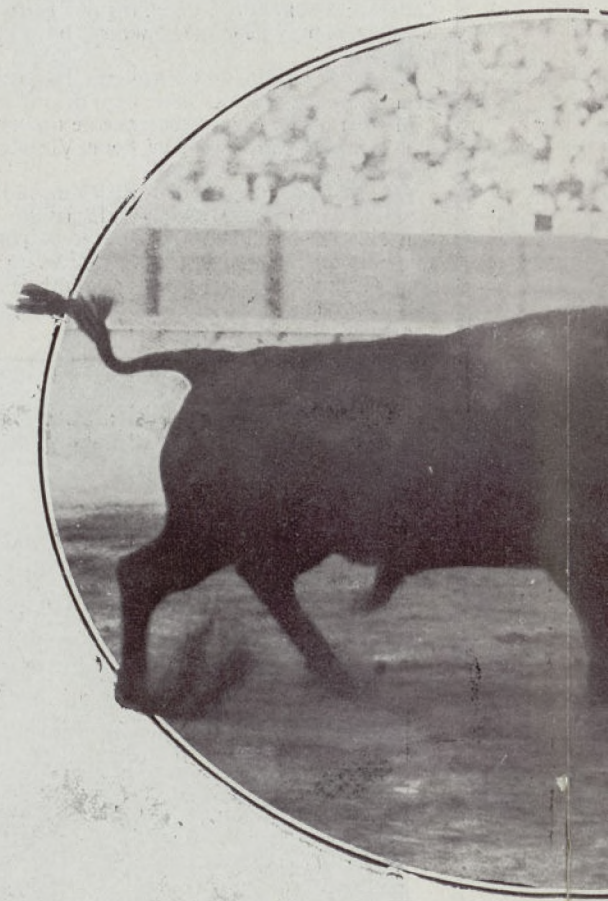


Manuel Megías

buena voluntad, aspiraba. Sabe torear de capa, sabe torear, como los que mejor torearon, y cuando ha tratado lo ha hecho con la soltura que lo haga otro, y le he intentado repetir varias veces la suerte de recibir, lo que ha pasado.

Estos atinados juicios de aquel querido compañero al buen torero *Bienvenida*.

En la actualidad se encuentra en la plenitud de su vida, siempre, con gran "cantidad" de amor propio y veracidad, arrime a los toros, conseguirá colocarse entre sus compañeros.



"Bienvenida" recibiendo

Si el afamado Manolo Megías hubiera sido, o fuera, se nada, claro es que sería ridículo ocuparse de él. Lo dicho—por pluma más autorizada que la nuestra—que no nos duelen prendas al repetir la "canción" una y otra vez.

Recientemente en Caracas y Lima ha hecho una obra allí que nosotros hemos leído—escritos con imparcialidad por *Bienvenida*, tributándole elogios merecidísimos—gustarían otra vez de volverle a ver.

En la octava corrida de abono toreó *Bienvenida* como si no tuvo una tarde completa—el azoramiento, señores—estuvo como para que se le censurara duramente. Pues la mayor parte de las veces; pero que, como son otros.

En Sevilla, a los pocos días, volvió a torear, y partió escándalo de entusiasmo. Algunas de las fotografías de la corrida.

as "Bienvenida"

...a, sabe banderillar, sabe manejar la muleta, si quie-
ha tratado de adornarse con modernismos, también
le hemos visto matar al volapié a la perfección e in-
que ha podido perfeccionar y realizar bien."
compañero *Dulzuras* son los más exactos con respecto

...ud de su vida, joven, fuerte, con facultades, y, como
io y vergüenza torera; a poquito que apriete, que se
sus compañeros de más "campanillas".



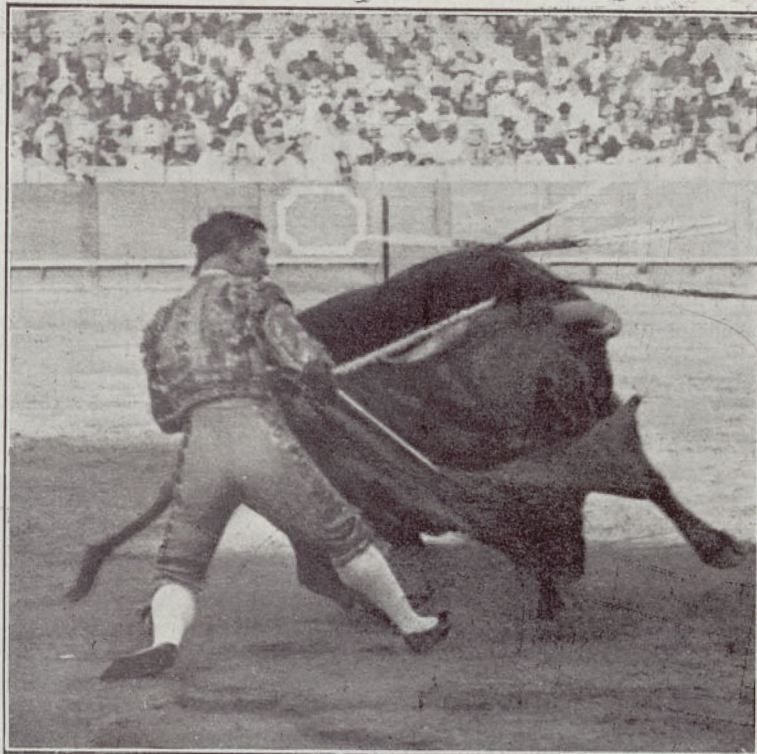
ecibiendo un toro.

o fuera, una medianía de la que no podría esperar-
le él tratando de descubrirle; pero como ya queda
ra—que *Bienvenida* es una gran figura en el toreo,
una y mil veces que se tercie.

o una campaña lucidísima. Los periódicos de por
aparcialidad — han elogiado todas las faenas realiza-
dísimos, y dando a entender que aquellos públicos

venida con los hermanos *Gallo*, y el buen Manolo,
señores, del que hemos hablado antes—tampoco
te. Puede decirse que cumplió, como otros muchos
n otros, siempre están bien.

y particularmente en un toro armó un verdadero
rañas que publicamos en estas planas son de esa



Quisiéramos volverle a ver pronto torear en Madrid para juzgar-
le en definitiva, pues abrigamos la esperanza de que en su próxima
presentación el hombre saldrá dispuesto a confirmar de una vez su
nombradía, y hasta, si es posible, haciendo opción a una oreja.
Realizado esto, ¿para qué quería más! ¿Se cumplirán nuestros de-
seos? ¡Ojalá! Seríamos los primeros en celebrar un éxito definitivo
de Manolo; nos inspira mucha simpatía, se la merece, por bueno,
por buen esposo, por buen padre, por persona decente, por buen
torero. Tiene ahora, pues, la palabra el amigo *Bienvenida*...



NOVILLADA EN SEVILLA

EL DEBUT DE RODAS

6 junio.

Para este día tuvimos el debut de José Rodas, muchacho que tenía formada su aureola y era, por tanto, deseado de ver por los aficionados de Sevilla. Le acompañan Andaluz y Joaquín Jiménez para despa-
char para mejor vida seis novillos de Salas.

Los novillos eran de buena presentación, tanto en

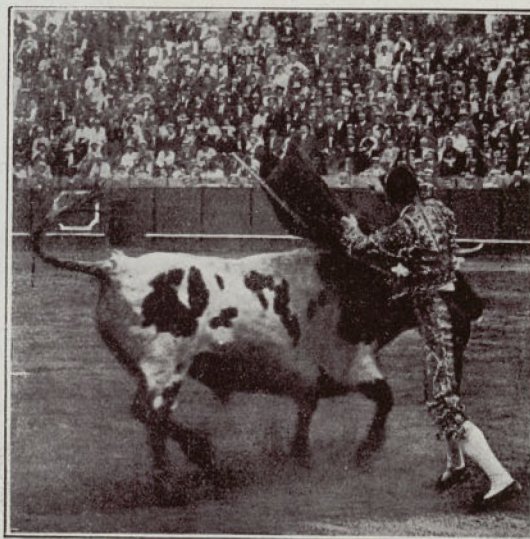
a vistosidad se refiere; pero no tienen perdón aquellos toreros que, como verá el lector, optaron por la huida descarada y otros excesos injustificadísimos. Cuidado que estaba suave el primero... y, sin embargo. Bueno, pasemos a los espadas.

Era la tercera novillada en que actuaba este año en Sevilla el tan traído y llevado Andaluz, y continúa este novillero sin dar gusto al público, que bien cla-



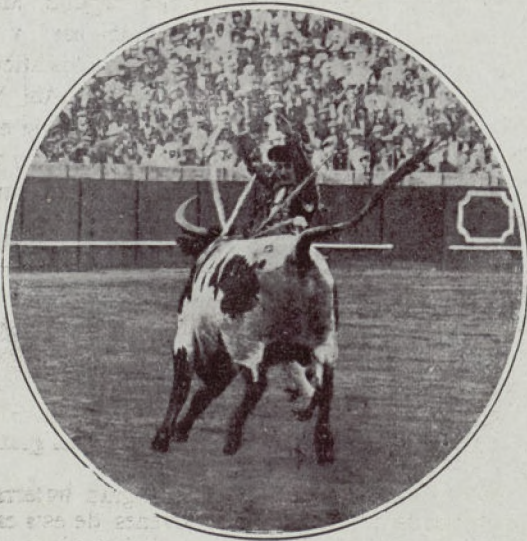
Cogida de Jiménez en el quinto.

tamaño como en útiles defensivos; pero, ¡ay!, que de mansedumbre venían bien provistos también, haciendo todos floja pelea con los hombres de a caballo. Sin tener malas ideas ninguno de ellos, no fueron a propósito para sacar gran lucimiento en lo que



Rodas en el tercero.

ro venimos viendo desea aplaudirle; pero como no hay de qué, a las palmas sustituyen los pitos. A sus dos toros los torcó distanciado, movidísimo y sin aguantar en ningún pase, demostrando también en el primero mucha ignorancia equivocando la faena,



Rodas banderilleando al tercero.



Andaluz en el primero. Fots. Soler.

cosa que le hicieron ver sus banderilleros *Linito* y *Peralta* sacándole el toro de los tableros; pero el matador, por lo visto, creía estar en la firme y no hacía caso.

Matando, con suerte, pues acabó pronto. El domingo próximo es la última de las que tiene ajustadas. Si nada nuevo le vemos, es de esperar tarde un rato en volver a pisar este ruedo.

JIMÉNEZ.—Al ir para la Plaza me preguntó un amigo por las condiciones de este torero.

—¡Un valiente!—le contesté recordando que el año pasado estuvo valientísimo, aunque ignorante, en la corrida mixta en que le vimos.

Buena plancha hizo tirarme. Esta tarde ha estado medrosísimo, haciendo dos faenas detestables, de las peores que hemos padecido en nuestra asidua asistencia a las corridas.

Ha sido un verdadero fracaso, del que ha de desquitarse en la del 20, que tiene contratada, si es que tiene alguna miajilla de amor propio y afición.

Escuchó dos avisos en el segundo y uno en el quinto.

RODAS.—Creo que tenemos en este joven un buen torero de porvenir.

Hoy no ha lucido grandemente, porque las reses no eran las más a propósito; pero en cuanto ejecutó le vimos una gran tranquilidad y soltura, moviendo los brazos con verdadero arte.

En banderillas, superior en un par y aceptable en los otros dos que puso, pero se le ve un estilo poco común y creo que otro día ha de gustar muchísimo en esta suerte.

Un buen pinchazo y una corta superior que mató sin puntilla al tercero, siendo ovacionado y dando la vuelta al ruedo, y al último media atravesada en sentido inverso y una corta un poquito delantera.

Dejó buena impresión y deseos de volver a verle, lo que será el próximo domingo.

De los subalternos de a pie, *Finito*, *Limeño*, *Peralta* y *Remellao*.
CANTAGIRO.



Luis Freg

Ya se encuentra completamente curado de la reciente cogida que sufrió en nuestra Plaza el bravo y pundonoroso matador de toros Luis Freg. Hace ocho días salió a la calle en coche, y en días sucesivos también ha vuelto a pasear, recobrando las fuerzas perdidas de las tres semanitas que se ha pasado en el lecho. Por cierto que ya que nos ocupamos del valiente Freg, hemos de consignar el curioso hecho de que hoy hace un año que toreando en Algeciras, con ruidoso éxito, cortó el primer rabo que se ha concedido, como premio por sus grandiosas faenas. Detalle es éste que puede recordar siempre con orgullo. Muy pronto comenzará de nuevo a "funcionar", y ni que decir tiene el interés que hay entre los aficionados madrileños por volverle a ver. ¡Ah! Ya que nos ocupamos del simpático Luisillo, le enviamos desde estas columnas una felicitación y un abrazo cariñoso por ser hoy el día de su santo. ¡Felicidades, pollo!

DESDE SEGOVIA

Ya está ultimado el cartel de las dos novilladas que se han de celebrar los días 24 y 29 del actual con motivo de las ferias de esta capital, y que han sido organizadas por la Empresa que tiene en arriendo esta Plaza de Toros.

En la del día 24, San Juan, se las entenderán con cuatro novillos de D. Miguel Gila los valientes diestros Alfonso Muñoz *Corchaño II* y Angel Fernández *Angelete*.

Para el día 29, festividad de San Pedro, han sido contratados los aventajados novilleros Ernesto Verma, Pascual Bueno y Faustino Vigila *Torquito II*, que estoquearán seis toros de una acreditada ganadería.

También el día 26 se celebrará una gran becerrada, organizada por distinguidos jóvenes de esta capital, a beneficio del Dispensario antituberculoso.

FATIGAS.

Un día en "La Alcolehuela"

Don Andrés Lens, y yo, corresponsales artístico y literario de esta Revista, somos además dos buenos amigos, que vamos juntos siempre allí donde los asuntos periodísticos reclaman nuestra presencia con la misma unión y armonía que se unen y armonizan en el periódico nuestros trabajos de información.

Atentamente invitados por el acaudalado ganadero



D. Tomás Pérez Padilla.

D. Tomás Pérez, de La Carolina, nos trasladamos a la estación de Calancha, donde nos aguardaban los criados de la casa con las caballerías que habían de conducirnos a la finca.

En nuestra compañía iban también el valiente novillero Ramón Carrión, el excelente peón Antonio Torres Ramitos y el buen piquero Brazofuerte, todos de Linares, que, por su mucha práctica en estos asuntos, se han hecho indispensables en todos los tentaderos de esta provincia.

Después de caminar una hora por aquella sierra salvaje y perfumada, llegamos a la dehesa "La Alcolehuela", explicándonos entonces por qué ha costado su adquisición una verdadera fortuna, dada su gran extensión y su riqueza en arbolado, pastos y aguas.

La casa-palacio que tiene allí D. Tomás está situada en un precioso vallejo, y los ventanales de la misma derraman sobre sus amplias dependencias el perfume que se desprende de la variedad de flores aromáticas que circundan aquel recinto, convertido en edén por la gracia de Dios y por la voluntad y gusto exquisito de su propietario.

Hombre de vasta ilustración, correcto y caballeroso, D. Tomás nos prodigó todo su afecto, manifestándonos que solamente a nosotros y al ganadero de "El Tamaral", D. Andrés Garrido, había invitado a este rato de campo, con el fin de poder hacer con verdadera libertad la operación que se proponía de tentar 17 novillos uteros y elegir de entre ellos dos o tres para sementales.

Con extrañeza oímos esta declaración del Sr. Pérez, por ser sabido que los novillos no deben tentarse más allá de los dos años; tanto porque la opera-



Brazofuerte en una puya a "Grajito" y Carrión al quite.

ción se hace muy peligrosa con un novillo utero desarrollado y limpio de pitones, cuanto porque el novillo que se tienta ahora y dentro de un año va a jugarse como toro en una Plaza forzosamente ha de acordarse de lo que han hecho, y esto puede influir mucho en el resultado que dé su lidia.

En el caso presente, hasta existe la circunstancia de que el semental de dos años es mejor siempre que el de tres, porque machea mucho más; y todo esto debe tenerlo muy presente un ganadero celoso de su nombre; pero el Sr. Pérez, criador tan inteligente como aficionado, no ignoraba esto.

El Sr. Pérez tienta con escrupulosidad sus becerros cuando son erales, y si en la camada de hace tres años hubo esta excepción, fué contra su voluntad y por causas que no le fué posible evitar.

La Plaza, que está situada a 200 metros a la derecha de la casa, puedo asegurar que es la más bonita, sólida y mejor acondicionada de todas las que yo he visto en las dehesas.

Tiene hermosa manga para la entrada y salida del ganado; dos corrales muy amplios; un tendido de unos ocho metros de largo, con seis gradas, al que dan sombra unas encinas corpulentas; muros altos y de medio metro de espesor, que sirven de agradable asiento; burladeros cómodos y seguros, etc., etc.

Tal es la Placita que D. Tomás Pérez posee en "La Alcolehuela" y que, blanca como el armiño, se divide desde una legua antes de llegar a la casa.

Don Tomás Pérez ha logrado conservar en su ganado la pura casta, sin cruza ni bastardeamientos, del Marqués de Cúllar, que ha sido la mejor que hubo en esta provincia. Finas de pelo y de cabos, de bonita lámina y proporcionadas cabezas, sus reses denotan el verdadero ganado de lidia. Cría muchos cárdenos, bastantes negros, y muy pocos colorados y jaboneros, no existiendo en su ganadería el pelo berrendo.

Vistióse un caballo con hojas de cuero y rodeósele de sacos de paja para resguardarlo de algunas cornadas; encareció el Sr. Pérez a los muchachos el cuidado necesario para evitar cualquier cogida, que pudiera resultar peligrosa, por tratarse de ganado grande, con poder y buenos pitones, y dióse principio a la prueba, operación que duró dos horas, próximamente.

De los diez y siete novillos tentados hubo tres jaboneros, tres colorados, cinco negros y seis cárdenos.

Los jaboneros resultaron flojos en general, y más bien que flojos, tardos. Los colorados fueron poco codiciosos y algo abantos. De los negros hubo tres buenos, uno muy bueno y uno superior. La mejor nota de bravura la dieron los cárdenos; pues de los seis, resultaron uno bueno, dos muy buenos, uno superior y dos superiorísimos.

Entre los mejores, cabe elegir tres: uno negro, brgado, lucero, de muy buen tipo, señalado con el número 67, y dos cárdenos, el número 117 largo, fino, precioso, y el número 125 buen mozo, hondo y de hermosa cabeza. Este es un toro como no puede presentarlo mejor, por ningún concepto, el Marqués del Saltillo.

Otro cárdeno, el número 64, puede igualarse a éstos por su tipo y bravura; pero no debe destinarse a las vacas porque es un poco abierto de cuerna, y este defecto habían de sacarlo todos sus descendientes.

Los muchachos trabajaron como desesperados. Carrión se nos reveló esta vez—y ahora lo digo, porque nunca lo he visto tan bueno—como un torerito que sabe adornarse, muy valiente en quites y que mereció ser llamado al orden en alguna ocasión, porque se emborrachaba toreando, y esto no puede hacerse en las tientas.

Ramitos, trabajador y oportuno, como siempre, aprovechando cuantos capotazos daba; y el pobre Brazofuerte, negro y sudoroso, llevando tantos y tan grandes porrazos, que acabó molido.

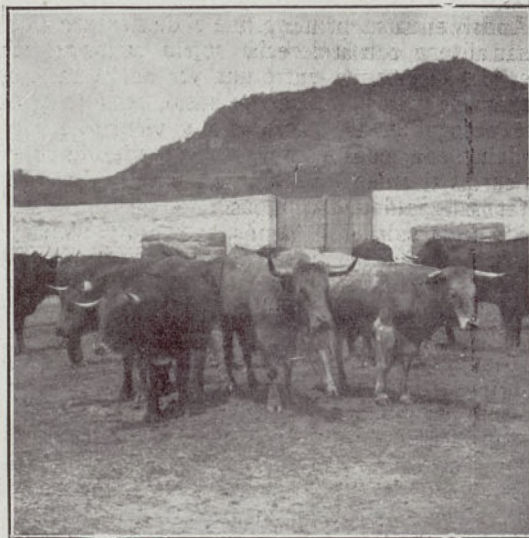
A pesar de todas las cosas, naufragaron hechos crias dos buenos caballos; tan buenos, que fué una lástima que murieran.

Y ahora voy a permitirle dar mi opinión.

En el ganado de D. Tomás Pérez se aprecia en seguida la finura, el tipo y la bravura de la casta de que procede. Los toros que a mi juicio reúnen mejores condiciones son los cárdenos y los negros; de los colorados y jaboneros debe esperar muy poco el

señor Pérez, siendo posible que no saque otro "Siempre vivo" como el jabonero semental que tiene en las vacas; pero no hay que perder de vista que el ganado que no es completamente fino y no se cruza acaba por bastardearse, y esto debe evitarlo nuestro buen amigo, ya que para hacerse de una ganadería famosa cuenta con inteligencia, afición y recursos de todas clases.

Creo yo que a la altura en que don Tomás se encuentra como ganadero—mucho mejor quizá de lo que su modestia le deja ver—puede dar muy buenos ratos a la afición, que hoy mismo vería jugar sus toros con más gusto que los de muchas vacadas que vemos anunciadas todos los días; pero para eso, para lo otro y para poder venderlos por su valor, le aconsejaría que se subiese de Sevilla, lo antes posible, un novillo para simiente y algunas vacas de vientre, de casta acreditada, y sin pensarlo, ni volver la cara atrás, ingresar en la Asociación de Ganaderos, únicas cosas



Utreros antes de la tienta.

Fots. [Lens].

que le faltan para escalar la cumbre de sus aspiraciones. ¿Tomará D. Tomás, mi pobre y desinteresado consejo? Así sea.

Y al cerrar estas cuartillas quiero expresar aquí a D. Tomás Pérez, por mí y en nombre de mi compañero Sr. Lens, nuestro agradecimiento y consideración por las atenciones inmerecidas de que nos hizo objeto durante las pocas horas que tuvimos el gusto de pasar a su lado.

ROSAS.

27 mayo 1915.

Julián Bonet

Capataz encargado de la venta de "Arte Taurino". Se encarga de toda clase de ventas de diarios y semanales. Amparo, 33, y Pontejos, 2.

NOVILLADA EN BARCELONA

3 junio.

Seis novillos de Concha y Sierra para *Fortuna*, Andaluz y Domínguez.

La tarde no es de toros; entre si llueve o no se pasa el día, y para no desentonar, la corrida es sosa y aburrida.

Fortuna tiene el santo de e' paldas. En el primer toro, que lo es muy nervioso, equivoca la lidia y no consigue hacerse con él, y así se ve apuradillo al matar, teniendo que entrar nueve veces, costándole siete pinchazos, media ida y una corta y delantera la muerte del bicho. En el otro quebró un par bueno y luego medio al cuarto; con la flamula estuvo mejor que en su anterior, toreó con estilo y consintiendo y con el estoque le bastó media algo perpendicular para que pasara el toro al amparo de las mullas.

Andaluz, en su primero, fué el de siempre; por no pasar al toro con la derecha, sufrió varios achuchones; con el estoque entró una vez AL VACÍO (nueva manera de matar), y otra que bastó, dejando el estoque perpendicular y contrario; y viene el quinto, y Andaluz, con todas las de la ley, prende dos paresde las cortas al quiebro archimonumentales, y empieza la faena de muleta con un pase forzado de pecho, seguido a los acordes de la música, y entre los olés del público, da una buena colección de pases, y realizada por dos pinchazos y una estocada entrando bien, y finiendo con un descabello a pulso. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Domínguez es todo voluntad (y ya es mucho); en su primero estuvo valiente y habilidoso en el metisaca, no permitiendo que se viera que se le había ido la mano; en el último pareó en unión de *Fortuna* y terminó la corrida con un gran estocada, precedida de buenos pases, en el que sobresalió uno ayudado, con los pies juntos y sin encorvarse.

De los subalternos, Casares, y... hasta el domingo.

CAPOTAZOS.

DE LA FIESTA NACIONAL

DE TOROS

Ponte la blusa blanca guarnecida
de rico encaje, ciña tu escultura
con la falda de seda, y tu figura
yérgase dominante y distinguida.

Aprisione tu pie la bien pulida
piel de charol que ardiente amor fulgura,
y la media calada la tan pura
limpidez de tu carne, que convida
a besarla con ansia, deje ver.

En tu pecho turgente han de poner
dos claveles la nota de la raza,
prendidos con la clásica mantilla...

Y vamos a los toros, mi chiquilla,
que tú serás la diosa de la Plaza...

FÉLIX PAREDES.

3 junio 1915.



Andaluz en su segundo.—Domínguez rematando un quite.—*Fortuna* pasando en su segundo. Fots, Sautés.

NOVILLADA EN SEGOVIA

3 junio.

La Empresa preparó para este día, festividad del Corpus, una novillada muy decentita, en la que habían de estoquear cuatro novillos de D. Miguel Gila los valientes diestros Adolfo Guerra y el sevillano Rafael Alarcón.

Los toros resultaron bravos, por lo cual merece el Sr. Gila mil plácemes de la afición segoviana, puesto que en las dos novilladas que lleva dadas ha resultado el ganado superior.

ADOLFO GUERRA.—Este modestísimo novillero, digno de mejor suerte, cumplió su cometido a satisfacción del público, pues puso de su parte todo lo que pudo.

A su primero le toreó de capa, dándole unas verónicas buenas y varios lances, que fueron aplaudidos, pasándole de muleta completamente solo y sujetándole muy bien, pues el torito se iba, y cuando el bicho estuvo en suerte, dió un pinchazo superior, repitiendo con una estocada completa, que bastó.

Su segundo llegó a la muerte en no muy buenas condiciones, puesto que estaba bastante avisado; pero no fué obstáculo para que se liara Adolfo con él y le pusiera en condiciones de obedecer a la muleta y le diera un superior molinete y pases rodilla en tierra, y soltara de primeras un buen pinchazo y después una estocada un poco caída. A este toro le puso un par de las cortas y dos de las largas, que se aplaudieron.

RAFAEL ALARCÓN.—Este muchacho, que por lo visto está en los comienzos de la peligrosa carrera que ha emprendido, su característica es la valentía, no estando desprovisto de conocimientos en el toreo, pues se le ve que sabe andar entre los toros, con los cuales se muestra bastante desenvuelto.

Apunta muy bien las verónicas, en las cuales creo que para demasiado, por lo que tiene que enmendarse alguna vez de terreno, como le pasó en su primero, que era bastante nerviosillo.

En cambio con la muleta creo (no sé si estaré en lo cierto, pues no basta el ver a un diestro una sola vez para juzgarle), creo está bastante mejor.

Dió tres pases naturales seguidos, aunque con algún movimiento, y uno de cabeza a rabo perfecto y en redondo y de pecho, con una serenidad grande, y dió aguantando, pues se le arrancó el toro antes de tiempo, media estocada que bastó. (Aplausos.)

En el último estuvo mejor que en su primero, haciendo una faena valientísima y emocionante, y arrancándose a matar divinamente (éste sí que es su fuerte) dió una estocada superior, que no se aplaudió lo que merecía.

La parte de la fiesta, digámoslo así, sensacional la dió Ginés Hernández *Morenito de Cartagena*, un muchacho que apenas cuenta diez y seis años de edad.

Puso al último novillo él solo cuatro pares de banderillas, alguno superior, como el primero, por lo que armó una verdadera revolución, y terminada la corrida le cogieron en hombros varios entusiastas y se lo llevaron en esta forma desde la Plaza a la fonda.

A mí me recordó a *Magritas* una vez que estuvo aquí cuando era casi un niño, y chocó de idéntica manera.

Chicorrito, *Sevillano*, *Vaquero*, *Maera* y el sobresaliente de espada, nuestro paisano Juan Ruiz *Lagartija*, demostraron grandes deseos de agradar al público.

FATIGAS.

DESDE HUELVA

Los seis novillos-toros de D. Juan Conradi fueron grandes, bravos y nobles, e hicieron una buena pelea.

MANOLO ALVAREZ.—Que de resulta de una causa en la planta de la mano, lleva la misma vendada, estuvo toda la tarde muy valiente y tranquilo.

Toreó por verónicas muy bien; en quites estuvo oportunísimo y lucido; con la muleta ejecutó una inteligente faena, estando cerca y tranquilo, y con el estoque estuvo en su segundo menos afortunado, a causa de resentirse de dicha lesión; fué en varias ocasiones muy aplaudido.

"LITRI II".—Aunque ignorante, estuvo muy valiente y deseoso; sobresalió una breve faena de muleta a su primero y una estocada superiorísima en las mismas agujas que le hizo rodar sin puntilla. (Fué ovacionado y se le concedió la oreja.) A su segundo le atizó una estocada trasera y baja.

"VIZCAYA".—Este diestro, que tenía grandes deseos, nos confirmó su valentía y deseos aunque ignora todavía; hizo dos quites buenos, y en uno coleó al bicho en una caída al descubierto; con el estoque

estuvo bien y fué breve, y con la muleta demostró valentía.

De los peones, sobresalió nuestro paisano Manuel Navarro, que, tanto con los palos como con el capote, estuvo incansable y trabajador, como igualmente *Loterito*, *Rubio*, *Zocato* y *Rolo chico*.

Los del castoreño, *Chaparito* y *Coriano*; los demás pésimos.

La entrada, a pesar de los exorbitantes precios de las localidades, fué muy buena, y la presidencia mediana.

También en esta corrida se tiraron al ruedo *dos capitalistas*, los cuales pasaron a la cárcel.

El día 20 del actual se celebrará en nuestro Circo una novillada, en la que los valientes novilleros onubenses Manuel Navarro y Venancio estoquearán cuatro hermosos novillos de D. Manuel Morón y Morón.

DON CHISPITA.

Huelva 12 6-1915

NOVILLADA EN TOMELLOSO

3 junio.

El ganado del difunto D. José del Amo dejó bastante que desear. Sobresalió el lidiado en cuarto lugar.

A *Alvarito* se le aplaudió, aunque nadie mejor que él sabe que no eran justificados los aplausos que le tributaron, porque pudo sacar más partido, dado lo terciados que fueron los toros.

Para ser hay que exponer, amigo *Alvarito*, que así no se escala la difícil cuesta del *Arte*. Un torero joven no puede consentir que un peón como *Malagueñín* toree de capa cuanto quiera, y menos consentir que un *capitalista* se lance al ruedo, como ocurrió en esta tarde; algo adelantado les echa el público encima, como se dice en el *argot* taurino, porque se puso delante del toro las veces que quiso, y el director tan fresco.

Otra cosa que anotar nunca vista por este infeliz mortal. Banderillaron al tercero y salió delante *Alvarito*, el matador más antiguo, que cuarteó un par mediano. Ni al torear con la capa ni la muleta dió el reposo debido a los pinreles.

Con el estoque estuvo bien.

Dió al primero un pinchazo, saltando el estoque e hiriendo a un espectador que estaba, como otros mu-

chos, entre barreras, y repitió con una entera que mató en seguida al toro.

A su segundo lo tumbó de una bien puesta, haciendo todo lo que dejó dicho.

Le concedieron la oreja del primero, y del segundo el rabo.

No sé qué dejarán mis paisanos para cuando venga Joselito o Belmonte.

A Juan Miró se le vieron deseos de agradar toda la tarde, pero le falta mucho que aprender y le falta mucho que olvidar, especialmente ciertas ventajas, aprendidas en capeas.

Puso banderillas en el tercero, después del primer matador, como ya dije, y escuchó aplausos.

Con el pincho no fué cosa.

En el último agarró una buena, que bastó.

Malagueñín estuvo incansable toda la tarde; dió la nota de animación a la corrida.

La tarde, buena.

La entrada, para ganar.

La presidencia, mal; llevada del público, concedió orejas, rabo, etc., a granel.

Empresa, censurada por traer reses sin condiciones de lidia.

CORRESPONSAL.

DESDE PAMPLONA

3 junio.

Por haber fracasado las gestiones con Diego Mazquiarán *Fortuna*, la Sociedad los *Diez* contrató para matar los cuatro toros de Alaiza al diestro cordobés Manuel Rodríguez *Manolete*.

Sin más preámbulos entro en materia, pues la corrida esta no merece la pena, y la voy a despachar de un "bajonazo".

Manolete a su primero lo lanceó sin pena ni gloria. El torito, que fué bravo, recibió cinco puyazos, derribando tres veces, y en quites el cordobés no nos alegró.

En el segundo tercio, los *señoritos* banderilleros clavaron cuatro pares de la manera que Dios les dió a entender.

Manolete brindó y fué a enténderselas con "Cariñoso" (el toro), y después de dar unos cuantos trapazos incoloros, se perfiló y dió una estocada superior que hace rodar a "Cariñoso" patas arriba. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Al segundo, *Manolete* le dió tres verónicas "bailadas", dos capotazos por bajo, y a picar. Ni en varas ni en banderillas vemos *na*, pero *na*; y allá va *Manolete*, que hizo una faena de muleta incolora, entró a matar y dejó una estocada atravesada, apareciendo la punta del estoque por el brazuelo izquierdo, otra media estocada, también atravesada, y dos descabellos. ¡Qué aburrición, señores!

¡Oh "insigne *Manolete* travesía, qué malo eres!

Y vamos con el tercero: que *Manolete* nos balió unas seguidillas, tres buenos puyazos de *Formalito* y un quite bueno de *Manolete*.

Bebe y *Pataterillo* banderillean de cualquier manera, y vamos otra vez con Manolito, digó *Manolete*: no hace nada de bueno con la escarlata; algún pase de pecho pasadero; ¡pero qué pesado es esto! Después de aburrirnos entierra el estoque hasta la bola, pero ¡atravesado! (parece mentira), descabellando al tercer golpe. (Pititos en abundancia.)

Y salió el último de la tarde. ¡Gracias a Dios! *Manolete* veroniqueando no se luce ni tanto así; en quites, no hay nada notable, a pesar de banderillar el cordobés, que clava dos pares que ni fu ni fa, acabando el tercio *Camará*.

Manolete brindó a los soleados; la faena resultó valiente, pero no dió ni un pase bien acabado, y eso que el toro era noblote como un borrego; después largó cuatro pinchazos, dos malos y dos buenos, y a continuación media estocada delantera y atravesada y descabello.

RUFINO HERNÁNDEZ
Don Rufo.

EN BADAJOZ

Se lidió ganado de D. Manuel Albarrán por los diestros Emilio Méndez *Zapaterito de Madrid* y Julián Acosta *Chico del Matadero*.

Zapaterito no estuvo tan afortunado como en tardes anteriores. Clavó dos excelentes pares de banderillas, y con el estoque dió dos estocadas desprendidas y una delantera que basta.

El *Chico del Matadero* estuvo bastante bien, rematando algunos pases excelentemente, con mucha valentía. En banderillas quedó colosal, fué ovacionado, y con el estoque se portó bien.— DON ESTOQUE.

DE MÁLAGA

3 junio.

Para esta corrida, en la que se lidiaron seis toros de Medina Garvey, estaban anunciados como matadores los hermanos Gallo; pero, enfermo Rafael, se encargó de lidiar los seis bichos Joselito, el incansable.

Se celebró la corrida con buena entrada, aunque sin llegar al lleno, por culpa de la *abusona* Empresa, que pone precios exagerados a los boletos, como dicen en tierras americanas. En el pecado se llevó la penitencia.

El ganado, aunque no grandes, estuvo bien presentado.

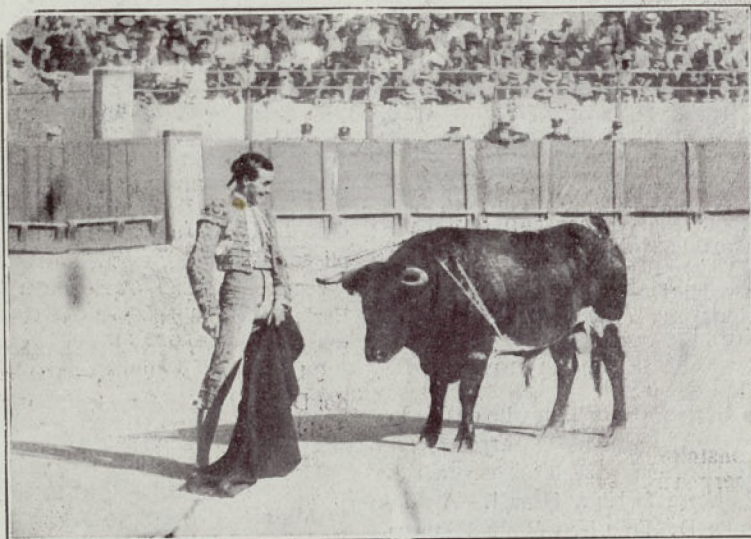
De cómo cumplió su cometido el menor de los hijos de la *señá Grabiela*, ya pueden figurarse los lectores, tratándose de quien se trata.

Lucido con la capa, se mostró infatigable en la brega y en quites, obteniendo ovaciones, y puso banderillas como él sabe hacerlo.

Con la muleta hizo faenas colosales con valentía y arte, sobre todo en los toros segundo y quinto, donde rayó en el delirio el entusiasmo del público.

Con el pincho estuvo Joselito mediano a veces, pero bien en general, demostrando habilidad y no haciéndose pesado. Pa'mas y ovaciones escuchó en la mayoría de los toros, y obtuvo orejas y hasta un rabo.

Durante la lidia del cuarto toro fué alcanzado el banderillero *Magritas*, sufriendo una cogida emocionante, de la que milagrosamente salió ileso.



Joselito en el segundo toro. Cogida de *Magritas*. Fots. Aguilera.

Importante

Como quiera que en esta casa tenemos la «pícar» costumbre de pagar religiosamente a la imprenta, al fotograbador, al del papel, etc., nos duele que varios individuos que tienen cuentas pendientes con esta Administración no se ocupen de cumplir sus compromisos. En su conse-

cuencia, hemos acordado publicar los nombres de los que son en debernos pesetas, ya sean corresponsales administrativos, ya diestros de primera, segunda o tercera fila.

Por lo que a estos últimos respecta, sírvanse tomar nota de nuestra determinación los diestros «Larita», Lozoya, «Manolete II», Rodarte y... «Otro sí». Ponemos en conocimiento de los señores que figuran en la guía

taurina, por orden expresa de los mismos, que los que aún no han abonado la suscripción correspondiente tienen el plazo de un mes para recoger sus recibos; pasada esta fecha, «borrón y cuenta nueva». Estamos hartos de que se nos toreé, dicho sea, claro está, en el buen sentido de la palabra; bueno está lo bueno; pero no tanto, apreciables artistas. Se continuará en el número próximo.

Indicador taurino

Matadores de toros

Alarcón, Tomás «Mazzantinito».—Apoderado: D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, 2.º, Madrid, y D. Manuel Martos, Garfio, 7, Sevilla.

Belmonte, Juan.—Apoderado: don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Boto, Antonio «Regaterín».—Apoderado: D. José Camacho, calle de Carranza, 19, Madrid.

Carranza, Pedro «Algabeño II».—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Cela, Alfonso «Celita».—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Freg, Luis.—Apoderado: D. Cándido del Pozo, Almirante, 2 cuadruplicado, Madrid.

Gárate, José «Limeño».—Apoderado: D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

García Malla, Agustín.—Apoderado: D. Saturnino Vieito, Travesía de la Ballesta, 11, pral. izqda., Madrid.

García, José «Alcalareño».—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4 duplicado, pral. izqda. Madrid.

Gómez, José «Gallito».—Apoderado: D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

Gómez, Julio «Relampaguito».—Apoderado: D. Estanislao Lloret, Martín de los Heros, 32, Madrid.

Gómez, Rafael «Gallo».—Apoderado: D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

Ibarra, Cástor «Cocherito».—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Leal, Eduardo «Llaverito».—Apoderado: D. Francisco Mastache, Santa Polonia, 3, Madrid.

Madrid, Francisco.—Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Martí Flores, Isidoro.—A su nombre: Cervantes 11, pral., Madrid.

Martín Vázquez, Francisco.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4 duplicado, pral. izqda. Madrid.

Mejías, Manuel «Bienvenida».—A su nombre: Plaza del Progreso, 17, Madrid.

Moreno, José «Lagartijillo chico».—A su apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, o a su nombre en Granada, Cocheras, 1.

Pastor, Vicente.—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.

Posada, Francisco.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Sáinz, Julián «Saleri II».—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Torres, Manuel «Bombita chico».—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Vigola, Serafin «Torquito».—Apoderado: D. Victoriano Argomániz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Matadores de novillos

Alvarez, Antonio «Alvarito de Córdoba».—Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, 3.º dcha. Madrid.

Alvarez Andaluz, Manuel.—Apoderado: D. Francisco Montes, Pureza, 45, barrio de Triana, Sevilla.

Amuedo, José.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4 duplicado, pral., izqda., Madrid.

Ballesteros, Florentino.—Apoderado: D. Francisco Casero, Roma, 7, Madrid Moderno, Madrid.

Calvache, Antonio.—Apoderado: don Francisco Casero. Café Maisón Dorée, Madrid.

Candil, Mariano «Cabrerito».—A su nombre: Ecija 4, Madrid.

Campos, Joaquín «Galindo».—Apoderado: D. Francisco López, San Lorenzo, 16, M. drid.

Cortell Emilio «Cortijano».—Apoderado: D. Eduardo Carrasco Jiwénez, Medellín 40. (Talavera de la Reina).

Cuadrilla de Niños Sevillanos.—Espadas: Angel Pérez «Angelillo» y Manuel Fernández «Niño Mora».—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Díaz, José (Relampaguito II).—Representante D. Ignacio Ayllón de Vera San Vicente, 60, Peluquería. Madrid, y D. Dionisio Mena, Cádiz 1, Alicante.

Esquerdo, Gaspar.—Apoderado: don Saturnino Vieito, Travesía de la Ballesta, 11, pral. izqda., Madrid.

Fernández, Angel «Angelete».—Apoderado: D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Fernández, Ramón «Habanero».—Apoderado: D. José García, D. Pedro, 6, Madrid.

Fernández, Ricardo «Chicuelo».—Apoderado: D. Joaquín Sanz, Plaza del Progreso, 20, Madrid.

Ferrer, Francisco «Pastoret».—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Freg, Alfredo.—Apoderado: D. Cándido del Pozo, Almirante, 2 cuadruplicado, Madrid.

Fuentes, Eusebio.—Apoderado: don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Gil, Santiago «Gilillo».—Apoderado: D. Ricardo F. Morante. Comercio. Astillero (Santander).

Gran Cuadrilla de Niños Sevillanos. Matadores: José Blanco «Blanquito» y Manuel Belmonte. —Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 Madrid.

Mazquarán, Diego «Fortuna».—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Merino, Mariano.—Apoderado: don Francisco Herencia, Moratin, 30, Madrid.

Montes, Mariano.—Apoderado: don Santiago Arnaz, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Muñoz, Bernardo «Carnicerito». —Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Nicolás Carlos, «Llaverito».—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá 134, Madrid.

Rodríguez, Enrique «Manolete II».—Apoderado: D. Manuel Casero, Alcalá 134, 2.º, Madrid.

Sáez, Alejandro «Ale».—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Vernia, Ernesto.—Apoderado: D. Ricardo R. Adrober, Prim, 13 triplicado, Madrid.

Ganaderos.

Domecq, D. José (Jerez de la Frontera).—Divisa azul y blanca.

Herreros, D. Francisco.—Divisa azul y encarnada.—Santisteban del Puerto (Jaén).

Hijos de D. Andrés Sánchez de Coquilla.—Coquilla. (Salamanca).—Divisa amarilla y verde.

Jiménez, D. Romualdo.—(La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.

Pérez Padilla, D. Tomás.—La Carolina (Jaén). Divisa morada y caña.

Sánchez, D. Matías.—Propietario de la antigua ganadería de Raso del Portillo y de la que fué del Excmo. señor Conde de Trespalacios.—Plaza de Colón, Salamanca.